



ALEGRÍA. El público aplaude durante el mitin celebrado anoche por Valcárcel, Trillo, Celdrán y Barreiro en Cartagena. / J. M. RODRÍGUEZ / AGM

Valcárcel cerró la campaña en Cartagena

El candidato a presidente del Gobierno regional por el Partido Popular elige el remodelado muelle del puerto para celebrar el fin de fiesta electoral **ante cerca de un millar de fieles seguidores**

ANDRÉS PASTOR CARTAGENA

Despedida y cierre junto al mar. El partido gobernante, el PP, despidió su campaña a las elecciones autonómicas en Cartagena, en el puerto, junto al cantil del remodelado muelle, su lugar de moda.

Cerca de un millar de simpatizantes unos cuatrocientos sentados, escucharon pacientemente a los líderes locales y regionales como ensalzaban las glorias de la gestión popular. Un inédito Francisco Celdrán, nada comparable con el presidente de la Asamblea, se desgañitaba en mangas de

camisa por pedir el voto en tono mitinero muy alejado de esos «señorías guarden silencio» al que tiene acostumbrados a los diputados de la Cámara. Dio paso el presidente local del PP a la alcaldesa y candidata, que ayer vestía intensos colores azules. Barreiro no se inmutó en su ya más que trillado discurso, de tanto hacerlo en campaña, cuando aparecieron en las filas traseras dos jóvenes que portaban pequeños carteles en contra de la guerra de Irak.

A pesar de su presencia no hubo incidentes. Dos policías de paisano, uno de ellos escolta del minis-

tro Trillo, protagonista también ayer del mitin, le pidieron que abandonaran el acto, que estaban provocando. Les contestaron que querían manifestar sus ideas. Finalmente los agentes apostaron por tomarles nota de la documentación. Algunos *fieles* seguidores no quisieron perder la ocasión de contestarles. «Estos no saben lo que es la guerra», le decía un simpatizante mayor. O «no se acuerdan de cuando cerraron Enfersa».

Mientras, Barreiro seguía glorando las bondades de su gobierno. En un apartado de la plaza esperaban, en una zona vallada, unos

aperitivos, que muchos se tomarían después sin gana, pasada la medianoche. La alcaldesa se acordó de los parados que había en 1995, del cese de la contaminación —«por mis muelas que Pilar iba a hablar de Potasas», dijo después Valcárcel—, de la supresión del paso a nivel del Barrio Peral...

Sin embargo, Barreiro se mostró humilde y concedió que «las elecciones no están ganadas y que «se ganan en las urnas». Y llegó el turno del cartagenero por excelencia, que no podía faltar a esta cita, justo en la fecha de su 51 cumpleaños. Federico Trillo, con

sus dotes de gobernante de alto nivel alargó su intervención hasta que llegó el presidente Valcárcel desde Torre Pacheco. El ministro se desahogó al final de su intervención, justo cuando apareció «el murciano más querido en Cartagena en los últimos veinticinco años».

Fue entonces cuando pareció contestar con toda su artillería los ataques recibidos por la posición del Gobierno de la nación en la cuestión de la guerra de Irak y en la de la catástrofe del *Prestige*. «¿Qué tenemos que ver con un barco ruso, de tripulación griega y

IU pide que «no se pierda ni un voto, porque por una papeleta puede haber un gobierno de izquierdas»

F. CARRERES MURCIA

«La esperanza vence al miedo». La frase no la repitió ninguno de los tres líderes de Izquierda Unida —Jaime Moltó, Concha Hernández y el diputado del Congreso Francisco Frutos— que anoche echaron el resto entre aplausos en el entusiasta mitin fiesta celebrado por la coalición en el recinto Murcia Parque. Pero fue la más vista, la más leída y la más reclamada por los casi mil simpatizantes que la lucieron en sus camisetas, jóvenes de forma abrumadora.

El marchoso cierre de campaña, conducido por el actor Enrique Simón (de la Plataforma de la Cultura) lo abrió el grupo Fenómenos

Extraños, que dio paso a la candidata a la alcaldía de Murcia —«Esa, esa, esa es mi alcaldesa», reivindicaban los asistentes—. Concha Hernández, satisfecha por la «multitudinaria asistencia que hemos cosechado en todos los mítines», dedicó sus últimas palabras electorales a reivindicar el respeto a los derechos humanos, la regeneración del río y «la otra forma de gobernar que reclama un municipio de izquierdas como es Murcia». Hernández condenó antes el asesinato a manos de su marido de la candidata popular turolense, una condena que convirtió en denuncia contra el maltrato a las mujeres.

«Que no se pierda ni un voto, porque, por un voto, puede haber un



CANDIDATOS. De izquierda a derecha, Francisco Frutos, Concha Hernández y Jaime Moltó, en el Murcia Parque. / G. CARRIÓN / AGM

gobierno de izquierdas en la Región». Con esas palabras se despidió Jaime Moltó de los simpatizantes de IU que aguantaron agitando banderas el ataque de miles

de mosquitos. Moltó, que reclamó «la alegría, el sentimiento de esperanza porque es posible celebrar la victoria de Izquierda Unida», llegó al recinto, entre aplausos y abrazos,

Frutos reclamó los «derechos que creíamos irreversibles y ahora nos quiere arrebatarse el PP»

acompañado por el diputado del Congreso Francisco Frutos. El parlamentario insistió en la frase más repetida por Moltó estas elecciones: «Allí donde el PP no consiga la mayoría absoluta, que se olvide de gobernar». El eco a sus palabras, reivindicadoras de «los derechos adquiridos que creíamos irreversibles, y ahora nos quiere arrebatarse el PP, los de los inmigrantes, los sin techo, las mujeres agredidas, los ciudadanos que no pueden demostrar libremente sus afectos...», lo encontró en las muchas banderas y manos que se agitaron para despedir a los tres candidatos, abrazados en el escenario.